

ANCIJE Y SU ORGANIZACIÓN GERONTOLÓGICA*

Dra. Consuelo Sheen Lazo**

Cumpliendo con uno de los requisitos de la Institución a la que estoy postulando, he considerado importante traer el presente tema, porque creo que quienes están encarando el problema gerontológico de nuestro país, deben conocer algunas realizaciones que se han venido haciendo desde años atrás; concretamente, desde 1977, tal el caso de la Asociación Nacional de Cesantes y Jubilados de Educación cuya sigla es ANCIJE.

ANCIJE tiene su sede central en la Casa del Maestro. Es una organización gremial que lucha por las reivindicaciones económicas de sus asociados pero que bajo la conducción de un hombre visionario, el señor Tomás Sheen Murga, estas luchas no sólo se concretaron a conseguir un bienestar económico dentro del status de pasividad al que ingresa el jubilado, sino que respondían a una nueva concepción de lo que el hombre de edad avanzada debía ser frente a la sociedad.

ANCIJE, pues, es la institución que enfocó el problema de la vejez de una manera integral, de suerte que las luchas reivindicativas estaban orientadas a conseguir que su sector generacional ocupara un espacio constructivo en la sociedad, enmarcando el aspecto gremial en una orientación gerontológica en donde el manejo clínico, terapéutico y asistencial era tan importante como el aspecto sociocultural, con el fin de romper esquemas de pasividad e introducir en el grupo generacional una actitud de cambio frente a la vida y así se transformara en un elemento contestatario a la marginación, tratando de integrar a las personas sacándolas de su aislamiento e impulsando una serie de manifestaciones tendientes a romper condicionamientos de dependencia familiar.

* Trabajo de incorporación a la Sociedad de Gerontología y Geriátrica del Perú.

** De la Asociación Promotora de la Universidad de la Tercera Edad.

Dos son los pilares en los que el profesor Sheen Murga, como dirigente de ANCIJE, cimentó su acción gerontológica: la Geriagogía y la Geriatría.

La Geriagogía conceptualizada por su autor como disciplina educativa gerontológica, ubica el problema social que afecta a la vejez en la desorientación que sufre el hombre de edad avanzada por la falta de nuevos horizontes que le permitan seguir siendo un elemento constructivo y productivo. Frente a tal problema, la Geriagogía fue el instrumento mediante el cual se plasmaron ciertas acciones que coadyuvaron a modificar los esquemas de vida en quienes asistían a la Casa del Maestro. Se rompió con la inactividad como paso previo a otras acciones tendientes a ampliar y reactualizar en los sujetos la percepción sobre los problemas y cambios que sufre la sociedad para lograr su integración a la misma y rescatar su valiosa experiencia en el desempeño de nuevos roles.

La Casa del Maestro fue pues, y sigue siendo, el ámbito institucional al interior del cual las actividades recreativas y culturales, en una mecánica de educación no formal, tienden a sacudir a las personas del anquilosamiento físico y mental.

Las múltiples actividades socioculturales permitieron la reafirmación de una nueva actitud de las personas, lo que a su vez se debió a los programas de medicina clínica de la vejez que simultáneamente se desarrollaron.

Cabe, ahora, hablar sobre ese otro pilar en el que el señor Sheen Murga apoyó su orientación gerontológica en ANCIJE, la GERIATRÍA.

La gran preocupación de este dirigente constituyó poner al alcance de todos los asociados de ANCIJE, los últimos adelantos de la medicina clínica de la vejez, razón por la que se rodeó de médicos que habían hecho postgrado de Geriatría en el extranjero o que ya venían trabajando sobre esta disciplina en nuestro medio. Pudo así reafirmar sus conceptos sobre su programa geriátrico, el que se sustentó en dos grandes líneas de acción:

- 1.- El Centro Médico Geriátrico en Lima y en las capitales de departamentos donde se ubicaban las bases de ANCIJE.
- 2.- La VILLA GERIÁTRICA, cuyo eje central sería la clínica especializada en Geriatría.

El Centro Médico Geriátrico en Lima, se estableció en un local propiedad de ANCIJE ubicado en el Jirón Chota y que ahora está a cargo del Seguro Social por un convenio firmado entre ambas instituciones, habiéndose transformado en Policlínico.

Los criterios fundamentales que regían la conducción del Centro Médico, aparte de toda la concepción científica, eran evitar que el servicio administrativo cayese en lo burocrático y que la atención fuese inmediata a los pacientes tanto para los que asistían al local como a quienes lo requerían en el

domicilio según informes de las asistentes sociales. Se implementó un botiquín donde las medicinas se conseguían a precios rebajados. En algunas ocasiones la Institución otorgaba préstamos para ser descontados por planillas y en caso de fallecimiento se contaba con velatorio para los asociados.

El rol de las asistentes sociales fue de mucha importancia porque eran las encargadas de visitar a los enfermos, de tal suerte que los mismos no se sentían abandonados y, por el contrario, se daban cuenta que su Institución acudía en su apoyo.

El Centro Médico, por ser parte del programa gerontológico de ANCIJE, mantenía una coordinación frecuente con la Directiva nacional tanto para recoger como para exponer inquietudes con respecto a la buena marcha de todo el programa. De esta manera, se estuvo llevando una estadística sobre la mayor incidencia de las enfermedades en este grupo poblacional. De acuerdo a la mayor concentración de pacientes que tuvieron los especialistas, el orden de las enfermedades fue el siguiente:

- Arterioesclerosis
- Reumáticas
- Gastrointestinales
- Bronquiales
- Renales
- Insuficiencia hepática
- Ginecológicas
- Alteraciones Nerviosas

Se tiene que hacer hincapié que el Centro Médico estaba llamado a ser un centro de investigación por estar al servicio exclusivo de un determinado sector laboral, el cual, por su misma especialización, bien podría ser que su comportamiento frente a las enfermedades fuese diferente al de las personas de otros sectores laborales.

También cabe señalar que el programa de medicina preventiva estaba dirigido a reforzar el tratamiento clínico en cuanto carencias biológicas, pues el problema social era encarado desde otras perspectivas en la Casa del Maestro.

Siendo de suma importancia todas estas acciones, sin embargo el aspecto más trascendente y original del plan geriátrico del señor Sheen Murga, estuvo en su concepción de la Villa Geriátrica en donde debían aplicarse todos los postulados de la Geriátrica.

Es así que en su afán de hacer realidad este proyecto, consiguió que ANCIJE adquiriese una residencia campestre de tres hectáreas que comprendía: una casa central con hermosos salones y rodeada de jardines, y al lado opuesto de la casona un amplio edificio de dos pisos, una laguna artificial,

campos de cultivo de frutales y legumbres.

El edificio estuvo designado para establecer un albergue para los maestros desamparados y se le adecuó convenientemente. Este albergue sería asistido por un cuerpo médico de servicio permanente en la posta que se había implementado.

De la misma manera la casa central serviría de hostel, servicio que se ampliaría con la construcción de bungalows y todo el complejo recreacional.

Mientras se avanzaba en la implementación de la Villa Geriátrica de ANCIJE, el autor y promotor de todo este ideal inició gestiones en busca de una clínica, con el objeto de dedicarla exclusivamente a la Geriatria y que estaría bajo el asesoramiento del famoso Instituto Geriátrico de la Dra. Aslan.

Paralelamente tomó contacto con la Embajada de Rumanía, ante quien solicitó el respectivo apoyo para conseguir el asesoramiento geriátrico que se requería. La solicitud tuvo una favorable acogida, pero desgraciadamente el contrato de convenio llegó cuando este hombre soñador había renunciado a la Presidencia de ANCIJE a consecuencia de un derrame cerebral que le imposibilitó continuar con todo lo proyectado.

Creo que a través de este breve resumen, he podido dar una visión de la trascendencia del programa gerontológico establecido en ANCIJE, sustentado en necesidades sociales reales y cuyo valor social estuvo precisamente en haber orientado sus servicios a satisfacer las necesidades de una población de escasos recursos económicos.